

## MACHADO EN FRANCES

Hasta hoy, la mayor recopilación en lengua francesa de la obra poética machadiana ha corrido a cargo de Sylvie Lèger y Bernard Sesé. En 1973, la gran editorial Gallimard publicó su trabajo con el título de *Antonio Machado: Poésies*. No era la primera vez que Gallimard se interesara por Machado (ya publicó con anterioridad su *Juan de Mairena*) ni que lo hiciera Sesé, autor de algunos estudios sobre su obra y de varias traducciones en el período comprendido entre 1962 y 1973.

Este último volumen, generoso y cuidado (con una extensión superior a las 500 páginas) incluye la casi totalidad de la obra lírica del autor, y es lástima que, por un muy escaso número de poemas no resulte una edición de toda su poesía.

Se abre el libro con un prólogo de Claude Esteban, que profundiza agudamente en varios aspectos del pensamiento de Machado. Los únicos reparos a este prólogo podrían ser un cierto énfasis en las semejanzas entre Bécquer y Machado (semejanzas que quedan poco o nada claras) y una óptica demasiado *exterior* de la órbita del poeta.

La breve bibliografía que se inserta a continuación ha de ser muy útil para el lector que se encuentre por vez primera con este autor español. Después, conformando toda una primera parte de las cuatro que integran el volumen, aparece la traducción íntegra de las *Poesías Completas*, naturalmente según la edición de 1936, de la que no se escamotea ni siquiera la rubeniana «Oración por Antonio Machado», pórtico también de la española.

La calidad de la traducción es, en general, bastante alta. Sesé ha escogido la literalidad, opción muy acertada en el caso de un poeta como éste, cuya obra, por su densidad y lo profundo del pensamiento que la informa, hubiera tolerado muy difícilmente una versión apoyada más en la musicalidad del verso o en el cuidado excesivo de la imagen. De este modo, aunque a veces el verso francés quede algo tosco, el contenido del poema llega al lector con una nitidez más que aceptable.

Pero aunque, como decimos, la traducción está cuidada, aún es posible encontrar algún que otro error. El más importante de ellos —importante por afectar a la totalidad de un poema— se refiere al XLI de los «Proverbios y Canciones» (*Campos de Castilla*) en donde

Sylvie Lèger o Bernard Sesé —que ambos han firmado la versión de los *Campos*— traducen así:

*«Il est bon de savoir que les verres  
ne servent pas à boire;  
ce qui est dommage est de ne pas savoir  
à quoi sert la soif.»*

Como vemos, la inserción de la partícula *pas* prueba que no puede tratarse de una errata, sino de un error entre el adverbio *no* y el pronombre *nos* a la hora de ver el texto español. De esta manera, el poema queda convertido en algo absolutamente muerto. Lo que no acaba de entenderse es cómo les ha podido ocurrir esto a dos conocedores de la obra machadiana, como demuestran ser Sesé y Lèger. Confiamos en que, de hacerse una nueva edición de este volumen, tal error sea convenientemente subsanado.

En las otras tres partes en que el volumen se encuentra dividido se recogen sucesivamente los poemas escritos entre 1936 y 1939 con el título genérico de «Poésies de la guerre», los versos que Sesé considera «épars» o reencontrados y, por fin, una cuarta y última sección se dedica al «ars poética» y los prólogos escritos por Machado para las ediciones de sus *Páginas escogidas*, *Soledades*, *Campos de Castilla* y las *Soledades*, *Galerías* y otros poemas. También se incluye en esta cuarta parte la traducción al francés del inacabado discurso de Machado para su recepción en la Academia de la Lengua.

Como un apéndice, da también Sesé su versión (publicada ya en 1969) del texto en prosa de Machado sobre *La tierra de Alvargonzález*, aunque quizá hubiera sido preferible aceptar la colocación de ese texto en el mismo lugar en que lo hizo el propio Machado, esto es, como introducción a su largo poema-romance sobre el tema de los hermanos parricidas.

Unas páginas de notas aclaratorias de ciertos versos o personas citadas en ellos completan el libro, junto con una bibliografía ceñida a lo publicado en francés sobre el poeta.

Como se ve, se trata de un volumen bien organizado y compuesto con el que el lector francés pueda sacar idea bastante cabal de la importancia y el peso específico de la poesía de Antonio Machado, un volumen situado en ese equilibrio justo, en esa línea de demarcación entre el estudio erudito y el lanzamiento de un escritor ex-

tranjero. Solamente hemos de lamentar, como dijimos antes, que por unos pocos poemas (entre ellos el bloque del *Cancionero Apócrifo*) no pueda decirse todavía que la totalidad de la obra poética de Antonio Machado haya sido traducida al idioma de la tierra bajo la que yacen sus restos.—ALBERTO PORLAN. (*Nieremberg*, 21. Madrid-2.)

## ANTONIO MACHADO EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

El gran poeta español Antonio Machado recibió un emotivo homenaje el pasado 12 de junio en la Casa de la Unesco en París. Con motivo del centenario de su nacimiento, la Comisión de Actividades Culturales de la Asociación del Personal de la Unesco organizó ese día una velada en su homenaje, con la participación de Rafael Alberti, Pedro Laín Entralgo, Jean Cassou, José María Castellet, el dibujante español Vázquez de Sola y los textos recogidos especialmente para este homenaje de varios escritores españoles y latinoamericanos como José Agustín Goytisolo, Blas de Otero, José Manuel Caballero Bonald, Félix Grande, Juan Marinello y Jorge Enrique Adoum. El acto —donde primó el público joven y entusiasta— puso de relieve la vigencia de la poesía de Antonio Machado y la profundidad de su mensaje comunitario y popular.

Fue justamente Pedro Laín Entralgo quien analizó, en primer lugar, la dualidad dialéctica entre intimidad y pueblo en la obra de Machado. El cantor de la intimidad personal fue también un hombre preocupado por «los otros», ese pueblo que le permitió exclamar «¡Oh! santidad del pueblo, ¡oh, pueblo santo!» —recordó Laín, para preguntarse a continuación— «Intimidad y pueblo, ¿son acaso realidades inconcillables en la obra de nuestro enorme poeta?»

La respuesta a esta ardua interrogante la había dado directamente el propio poeta a través de su «alter ego» Juan de Mairena. El concepto de «otredad», un prójimo amado como a sí mismo «sin nunca olvidar que es otro», es el que permite la unión poética entre el «yo» y el «tú». La visión machadiana del amor —explicó Laín Entralgo— tiende puentes entre la intimidad y el pueblo, entre lo individual y lo colectivo, haciendo posible la lírica comunitaria. Justamente a través de esa «comunidad» se da una poesía auténtica porque es «comunicante», además de ser íntima y sincera.

Sin querer caer en una visión excesivamente filosófica de la obra de Antonio Machado, Laín Entralgo recordó al final de su intervención cuál era el sentido de la hoja de papel con tres breves anotaciones poéticas, encontradas en un bolsillo del raído gabán del poeta el día de su muerte. «Y te daré mi canción: se canta lo que se pierde», decía la tercera de esas notas.

«Se canta lo que se pierde: gran verdad poética» —añadió Laín—. «Pero, ¿no es también cierto, complementariamente, que 'se canta lo que se quiere', lo que antes de cantar uno amaba y deseaba? Cantando lo que él quería e iba perdiendo vivió y escribió nuestro Antonio Machado. Ojalá un día llegue a ser realidad lo mucho que él quiso».

#### UN PUENTE ENTRE LA INTIMIDAD Y LA COMUNICACION

Tomando la palabra a continuación, el poeta y escritor francés Jean Cassou recordó su primer encuentro con Antonio Machado, una noche de apagón en Segovia.

«Vi a Machado como un ser nocturno —dijo Cassou— y luego descubrí la función que cumplía la noche en su poesía: 'una intimidad que procura la comunicación'. Pero si hay comunicación significa que existe un interlocutor. ¿Cuál es el interlocutor de la obra de Machado?; el pueblo, respondió Cassou, señalando cómo Machado había utilizado el lenguaje de las coplas, los proverbios, los romances, para vivir el pueblo, seguirlo y acompañarlo.»

«Machado acompañó al pueblo hasta el fin —dijo finalmente Cassou— y lo hizo no sólo en su poesía, sino con su vida.» En este viaje el poeta pasó del hombre individual al hombre universal, donde todos los hombres están juntos en ese lugar común que da el tiempo y crea los ciudadanos del mundo.

#### MACHADO EN TIERRAS CATALANAS

Por su parte, el crítico y poeta catalán José María Castellet destacó en su intervención en el homenaje a Machado que: «mi presencia entre vosotros quiere ser el homenaje de los escritores catalanes al poeta y al hombre ejemplar que vivió sus últimos años y murió, también —lejos de su Andalucía natal y de su Castilla de adopción— entre las gentes de los Países Catalanes».

Así, Castellet recorrió con emocionantes detalles los años en que Machado vivió en Rocafort (1936-38), cerca de Valencia, y luego en Barcelona (1938), unidos a su progresivo desmoronamiento físico. Es en Barcelona donde Machado se lamenta: «¡Si la guerra nos dejara pensar! ¡Si la guerra nos dejara sentir!»

Pero Barcelona no es tampoco un lugar seguro para el poeta. Alrededor del 20 de enero de 1939 es evacuado junto con su familia y —según los testimonios de otros poetas catalanes, recogidos por Castellet— el paso de los Pirineos lo hizo a pie. «¡Hallarme en Francia y como un mendigo!», fueron sus primeras palabras al cruzar la frontera.

Las últimas semanas de su vida las pasaría en Colliure, pequeño pueblo pescador de la Cataluña francesa, en la fonda de Madame Quintana, donde Machado reencontró la fuerza del mar Mediterráneo y donde murió el 22 de febrero. «Terminaba así su periplo de guerra y exilio por los países catalanes», resumió Castellet, para morir «ligero de equipaje» y «casi desnudo como los hijos de la mar».

#### UNA ELEGIA DE SÍ MISMO

«Cien años, ahora, del nacimiento de Antonio Machado, una noche de julio, de 1975, en el palacio de las Dueñas, de Sevilla» —empezó diciendo Rafael Alberti en la última parte del homenaje. Cien años, que celebramos aquí reunidos, españoles de dentro y de fuera, en la tierra de Francia.»

Como poeta, Alberti se remontó al momento en que conoció a Machado, 1924, «año en que me sentí impulsado a conocerlo para expresarle mi gratitud por su voto a favor del Premio Nacional de Poesía por mi primer libro *Marinero en tierra*. Un día Alberti se cruzó por la calle con Machado: «Bajaba, lenta, una sombra de hombre, con pasos de sonámbulo por la calle del Cisne, con pasos de alma enfundada en sí, ausente, fuera del mundo de la calle, en la mañana primaveral sonante a árboles con pájaros».

Lo abordó para agradecerle el premio y sólo obtuvo unos monosílabos por respuesta, ausente su espíritu de toda conversación. Esa imagen fue durante varios años para Alberti su único recuerdo de Machado. Sin embargo, un día obtuvo una cordial colaboración para la revista *Octubre*, que dirigía con María Teresa León, su esposa. Luego los contactos se harían más frecuentes, hasta ser parte del

drama de la Guerra Civil española: las rogativas de Alberti y León Felipe para que Machado saliera de Madrid en noviembre de 1936, la despedida emocionada que se le tributó antes de partir rumbo a Valencia, finalmente el encuentro en Rocafort en un jardín lleno de limoneros y jazmines, con la presencia invisible, pero cercana, del mar Mediterráneo.

Rafael Alberti recordó finalmente cómo Machado ya se moría en esos momentos, aunque escribiera «¡Cómo parece dormida / la guerra, de mar a mar, / mientras Valencia florida / se bebe el Guadaluaviar!» Machado no pudo mirar mucho más ese mar, «pues era ya una elegía, casi un recuerdo de sí mismo, cuando allá, solo, en Colliure, vino la muerte a tocarle».

Sin embargo, el pasado 12 de junio, esta muerte física de Machado, recordada con similar tono emocionado por Laín Entralgo, Cassou y Castellet en el transcurso del homenaje, pareció no tener importancia en ese momento: Machado hombre y Machado poeta estaban más vivos que nunca. Más de quinientos jóvenes presentes en la Unesco lo afirmaron con su recogimiento y con sus aplausos.—  
*FERNANDO AINSA (UNESCO. Place de Fontenoy, 75 700. PARIS).*

# EDICIONES CULTURA HISPANICA

## COLECCION POETICA LEOPOLDO PANERO

### Ultimos números

23. *Formalidades*, de José Alberto Santiago, Premio de Poesía «Leopoldo Panero» 1972.
24. *Los cuatro nocturnos y una lenta iluminación cerca de Cherbourg*, de Ramón Pedrós, Premio de Poesía «Leopoldo Panero» 1973.
25. *Coronación furtiva*, de David Escobar Galindo, finalista 1974.
26. *Apócrifo*, de José Luis Martín Descalzo, finalista 1973.
27. *Polvo que une*, de María Julia de Ruschi, Premio de Poesía «Leopoldo Panero» 1974.
28. *Ejercicios de contrapunto*, de Salustiano Masó, finalista 1974.
29. *Caducidad del fuego*, de Pedro Shimose, finalista 1974.

Precio de cada volumen: 150 pesetas.

*Pedidos:*

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

Distribución de Publicaciones: Avda. de los Reyes  
Católicos, s/n. Madrid-3

# EDICIONES CULTURA HISPANICA

## COLECCION HISTORIA

### **UN ESCRITO DESCONOCIDO DE CRISTOBAL COLON: EL MEMORIAL DE LA MEJORADA**

*Ruméu de Armas, Antonio*

Madrid, 1972. 24×18 cm. Peso: 550 g. 116 pp. Rústica.  
Precio: 375 ptas.

### **RECOPIACION DE LAS LEYES DE LOS REYNOS DE LAS INDIAS**

*Edición facsimilar de la de Julián de Paredes, 1681*

Cuatro tomos.  
Estudio preliminar de Juan Manzano.  
Madrid, 1973. 21×31 cm. Peso: 2.100 g. 1.760 pp.  
Precio: 3.000 ptas.

### **HERNANDO COLON, HISTORIADOR DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA**

*Ruméu de Armas, Antonio*

Madrid, 1973. 24×18,5 cm. Peso: 1.000 g. 454 pp.  
Precio: 400 ptas.

### **ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Edad Media)**

*Maravall, José Antonio*

Madrid, 1973. 21×15 cm. 503 pp.  
Precio: 400 ptas.

### **ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Siglo XVII)**

*Maravall, José Antonio*

Madrid, 1975. 21 × 15 cm. 412 pp.  
Precio: 390 ptas.

*Pedidos:*

**INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA**

**Distribución de Publicaciones: Avda. de los Reyes  
Católicos, s/n. Madrid-3**